El Pecado

Basil Overton

Entre todas las cosas malas, el pecado es la peor. Si yo pudiera pedir un deseo como predicador del evangelio, pediría la habilidad de describir el pecado de manera adecuada. Algunos piensan que el diablo es un ángel caído; puede ser (1 Timoteo 3:16). Si es así, el pecado es peor que el diablo, ya que el pecado fue quien hizo al diablo malvado.

La Biblia fue escrita sobre el tema del pecado. Si alguien dice: "Pero yo pensaba que fue escrita sobre el tema del esquema de redención," yo pregunto: "¿Redención de qué?". La respuesta debería ser: "Redención del pecado".

El pecado es real. Ningún escritor de la Biblia fue escéptico en cuanto a esta realidad. Jesús no intentó probar que el pecado es real con argumentos filosóficos. De hecho, no intentó probar nada de lo que dijo. ¡El fue el divino dogmatista! Sólo les dijo a los hombres que eran pecadores, y no había nada más que discutir (Juan 8:7,21,24, 44). Aquellos a quienes Jesús llamó pecadores eran los hombres religiosos; estaban religiosamente equivocados. Algunos de los peores pecados que Jesús reprochó fueron los pecados del error religioso. Cuando la gente hace cosas en su religión que son una violación de las pautas religiosas de Dios reveladas en Su palabra, ¡están pecando!

No existe sinceridad, conciencia ni honestidad que hagan que este pecado sea mejor. Quizás uno de los más grandes pecados a los ojos de Dios es el pecado de sustituir la Palabra de Dios por tradiciones, sentimientos y mandamientos de hombres. Es un pecado sustituir la Palabra de Dios por sinceridad y honestidad. Uno debe ser sincero y honesto si es miembro de la familia de Dios, la cual es Su iglesia; pero uno puede ser honesto y sincero y aun estar equivocado religiosamente. Y cuando a uno se le muestra que está equivocado de acuerdo con la enseñanza simple del consejo inmutable de Dios, Su Palabra, y aún así se rehúsa a hacer algo al respecto porque ha sido sincero y honesto, entonces está sustituyendo la palabra de Dios por sinceridad y honestidad. La Biblia es nuestra única guía para llegar al cielo, y cuando la sustituimos por cualquier cosa, ¡pecamos gravemente! Pablo era honesto, sincero y pensó que hacía bien en perseguir a Cristo y Su iglesia, ¡pero estaba equivocado! (Hechos 22:3,4; 23:1;

26:9-11). Cuando Pablo se dio cuenta de que estaba equivocado, abandonó su error.

Los hombres pecan cuando hacen lo que Dios les ha dicho que no hagan. *"Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley"* (1 Juan 3:4). La transgresión de cualquiera de las leyes de Dios es pecado. Mucha gente que cree esto parece olvidar algo más que la Biblia enseña en cuanto al pecado. Cuando uno falla en hacer lo que Dios requiere de él, está pecando. *"Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado"* (Santiago 4:17).

La Biblia enseña a los hombres a creer que Jesucristo es el Hijo de Dios; enseña a los hombres a arrepentirse de sus pecados, y luego de su confesión de fe, a ser bautizados en Cristo para la remisión de sus pecados (Juan 8:24; Hechos 2:38; 8:35-39; 17:30). Cuando una persona obedece así el Evangelio, pasa a ser miembro de la iglesia de la cual todos podemos leer en la Biblia. No le importa a Dios cuan "bueno" sea un hombre, si no hace lo que Dios le dice que haga, está pecando.

"Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23). ✝

Basil Overton es editor de *The World Evangelist*, y reside en Florence, Alabama, USA.

Una Biblia Más Interesante

Leí en algún lugar en cuanto a una madre que intentaba persuadir a su hija de ocho años a estudiar su lección de la Escuela Dominical. La madre sacó su Biblia de la biblioteca, le sacudió el polvo, y llamó a su hija. "Ahora quiero que leas tu lección bíblica antes de que vayas a jugar".

"Está bien, mamá," dijo la pequeña, "pero estudiemos con la Biblia de la abuela. Es más interesante que la tuya".

"Pero, ¿por qué dices eso, querida? Mi Biblia es exactamente igual a la de la abuela."

"Oh, no, mamá," insistió la observadora señorita, "estoy segura de que la Biblia de la abuela es mucho más interesante que la tuya, porque ella lee la suya mucho, mucho más que tú!"

¡Es difícil enseñar lo que nosotros mismos nos rehusamos aprender! Las acciones hablan más fuerte que las palabras. Será difícil para otros aceptar nuestro consejo en cuanto a la importancia del estudio bíblico si no nos ven a nosotros haciendo lo mismo. ¡Que el Señor nos ayude a vivir la verdad que proclamamos creer!

— Copia — Bobby Dockery